

[Consumo, ergo soy social](#)

Enviado por caroline el Lun, 12/20/2010 - 13:08

Sección principal:

[Global](#)

Cuerpo:

Mientras el mundo celebraba el viernes 26 de noviembre un diluido día sin compras cuyo efecto apenas resonó entre nosotros más allá de los círculos activistas, el españolito de a pie trataba de sacudirse los resquemores e infortunios de la crisis para entregarse, un año más, a la liturgia del hiperconsumismo navideño. Y es que, por muy mal que nos vayan las cosas, el rito de una Navidad reconvertida en fiesta anual del consumo resulta demasiado fuerte como para que las amenazas o estrictas constancias que perturban el ambiente predominen frente a esta celebración que ha recuperado, a través del consumismo exacerbado, buena parte del carácter sacro que antaño la caracterizara.

Consumir, derrochar en navidad es mucho más que malbaratar una paga extra que, por desgracia, no a todos alcanza. Viene a suponer el acto mágico por el cual, sin que seamos conscientes de ello, nos integramos en sociedad; compartimos con la inmensa mayoría unos comportamientos que hace tiempo dejaron de ser el acatamiento de una determinada ideología o la asistencia colectiva a determinadas celebraciones religiosas.

Consumimos, luego estamos en sociedad. Nos sentimos oscuramente realizados pulsando ese fabuloso smartphone o contemplando ese televisor de plasma que los reyes magos pagarán, no obstante, rigurosamente a plazos. Y participaremos, regalándonos o regalando, de esa gran fiesta colectiva en la que el hiperconsumismo que, pese a todas las crisis, atraviesa como un hilo conductor nuestra sociedad, se explaya en su plenitud demostrando hasta la saciedad dónde residen en la actualidad

los verdaderos dioses sociales.

Algunos opinarán que practicar el hiperconsumismo en navidad, cuando la crisis que corroe al capitalismo comienza a mostrar sus fauces, constituye una frivolidad o tal vez algo mucho más grave que probablemente pagaremos antes o después. Pero semejante constatación no hace más que señalar el largo y arduo camino que tenemos por delante. Habrá que derrocar al dios consumo, que estos días navideños se enseñorea en nuestras ciudades y tal vez en nuestras conciencias, para que las verdaderas necesidades sociales, y con ellas la promesa de una sociedad distinta, comiencen a aflorar aquí y allá.

Recuadro:

Artículos relacionados:

- [Consumo navideño: ¿Seguimos igual?->13060]
- [¿Deflación?, sí gracias->13061]
- [El comercio minorista no levanta cabeza->13059]

Temáticos:

[Número 139](#)

Edición impresa:

Licencia:

[CC-by-SA](#)

Compartir:

Tipo Artículo:

Normal

Info de la autoria:

CODIRECTOR DE PENSAR LA PUBLICIDAD

Autoría:

[Antonio Caro](#)